

PEÑA HARO, S.

La conservación preventiva durante la exposición de fotografía

Gijón: Ediciones Trea, 2014



Aún a día de hoy la fotografía nos sigue fascinando casi de la misma manera que desde su divulgación pública en 1839. Según van sucediéndose las décadas, su revalorización histórica y estética es progresiva, del mismo modo que va adquiriendo una gran estimación en el mercado de arte y antigüedades. Por estos motivos, en los últimos tiempos se ha prestado mayor atención a la parte de su conservación preventiva –aún con muchas carencias–, y más concretamente a la de su exposición en ámbitos museísticos. Justamente es este el tema que se aborda en el libro que nos ocupa, llevando por título *La conservación preventiva durante la exposición de fotografía*. Se trata de un estudio realizado por la conservadora Sandra Peña Haro, coordinadora en la actualidad del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, y que está editado por Trea dentro de su interesante colección relacionada con la materia de la museología y el patrimonio cultural.

El objeto fotográfico se caracteriza por su delicadeza constitutiva, conformada por diferentes materiales y técnicas que requieren de un conocimiento riguroso por parte de los conservadores en esta materia. Esta peculiaridad y sensibilidad de los materiales hace lógicamente que su conservación sea primordial para evitar o frenar posibles deterioros y que los tiempos de exhibición sean breves. En la presente publicación se especifican los criterios y políticas que hay que seguir a la hora comprobar la viabilidad para llevar a cabo la muestra expositiva de bienes culturales de este tipo.

Buscando una mayor claridad de comprensión el libro se ha estructurado en cuatro capítulos, que van desde el entendimiento del objeto fotográfico, pasando por la posible exhibición del mismo, su protección y finalmente por su exposición, siendo este último el tema fundamental de este estudio.

En el primer capítulo se realiza una breve aproximación a lo que son las características principales de la imagen fotográfica, atendiendo al proceso de formación de las imágenes –siendo la plata el material fotosensible más empleado en los diferentes procesos fotográficos–, diferenciando entre imágenes de impresión directa (*printing out paper*) e imágenes de revelado químico (*developing out paper*) y detallando los diferentes componentes que pueden formar las fotografías. Además se desarrollan las principales técnicas fotográficas empleadas a lo largo de la historia.

El segundo capítulo pretende realizar una valoración para determinar si es posible o no la exhibición de las impresiones fotográficas (positivos). Para

ello se propone conocer previamente la naturaleza del positivo fotográfico, apoyándose en las posibles alteraciones que este pueda presentar, clasificándolas según su carácter físico, químico o biológico. Este conocimiento del objeto que se va a exponer nos servirá de fundamento a la hora de aplicar las políticas de protección de dicho objeto con el fin de garantizar su integridad durante el tiempo en que transcurra la exposición.

En cuanto al tercer capítulo, la autora se centra en la protección de los objetos fotográficos durante el periodo en que permanecen expuestos (prestando atención a los riesgos de montaje, transporte y exhibición propiamente dicha), ya que previamente a la exhibición de los mismos debemos asegurarnos de preservar su integridad física y química. Se tratan además las medidas de protección legal y física de dichos objetos.

Por último, el cuarto capítulo aborda el tema de la exhibición o muestra de las colecciones de fotografías, recurriendo a la conservación preventiva como medio por el cual el objeto no va a sufrir daño alguno en el proceso de la exposición. Para ello se especifican los parámetros básicos que se deben seguir en estos casos, atendiendo a las condiciones de humedad relativa y temperatura de la sala (o salas) de exposición; también a la iluminación, la contaminación ambiental y ya directamente al montaje de las fotografías.

El presente manual supone una aproximación inicial al sugestivo tema de la exposición de los materiales fotográficos, indicado por ello para todas aquellas personas interesadas en este campo –ya sean instituciones o particulares–, que son partícipes de la difusión y puesta en valor de las colecciones fotográficas. Es importante apuntar que el estudio que aquí se muestra no hace referencia a la conservación preventiva de los procesos fotográficos negativos, debido –como apunta la propia autora en la introducción– a que es un tema de difícil comprensión e interpretación, además de que estos procesos no suelen exhibirse. Aún así es un tipo de publicación sintética y rigurosa que permitirá al lector realizar un primer acercamiento a esta materia.

Cristina Martínez Sancho | historiadora del arte

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3704>